

# 05

**Patrimonio industrial en Magallanes:**  
De la explotación lanar a los frigoríficos industriales.



Hacia fines del siglo XIX se consolidó la explotación de la ganadería ovina en Chile, la cual tuvo como escenario la región de Magallanes. De esta manera fue colonizado el vasto territorio austral en la acción de las estancias ovejeras y se instaló un modelo de explotación ganadera a la par de lo que ocurría en todo el planeta que surtió al mundo industrializado de materias primas para la producción de textiles.

El desarrollo de estos procesos, consolidada la explotación lanar, hizo que los empresarios del rubro buscaran nuevas derivaciones a la producción ovina. Nació de esta manera la industria frigorífica en la Patagonia, la que daría servicios a todas las estancias del extremo austral del continente, haciendo propia la tecnología del frío, en ciernes en el mundo.

Además de la singular arquitectura de estos conjuntos, habría otro aporte: la generación de procesos industriales complejos que superarían la sola producción de materia prima, de lo cual los frigoríficos serían un caso de vanguardia en el ámbito industrial chileno, que a la fecha se caracterizaba mayoritariamente por la extracción y producción de materias primas. Estancias ovejeras y frigoríficos fueron el aporte de Magallanes a la industrialización en Chile.

***Industrial heritage in Magallanes: From exploitation of wool to cold storage industry.***

*Towards the end of the nineteenth century, the exploitation of sheep farming in Chile was consolidated, with the region of Magellan as its scene. In this way the vast southern territory is colonized by the sheep farms, installing a model of live-stock exploitation equivalent to that of the whole planet supplying the industrialized world of raw materials for the production of textiles.*

*The development of these processes along with what happened in the rest of the world caused the entrepreneurs of the sector to look for new derivations of sheep production, thus creating the refrigeration industry in Patagonia, which will provide services to all stays in the southern end of the continent, making own technology of the cold, budding in the world. Together with the unique architecture of both sets, there will be another contribution: the generation of complex industrial processes that exceed the single production of raw material, the refrigerators being a case of vanguard in the Chilean industrial area, which to date was characterized by the majority extraction and production of raw materials. Stations and cold storage industry will be the contribution of Magallanes to the industrialization in Chile.*



**Autora**

**Arq. María Paz Valenzuela Blossin**

Instituto de Historia y Patrimonio

Universidad de Chile

Chile

**Palabras claves**

Estancias ovejeras chilenas

Frigoríficos

Industrialización

Magallanes.

**Key words**

*Chilean sheep stations*

*Cold storage industry*

*Industrialization*

*Magallanes*

---

**Artículo recibido | Artigo recebido:**

31 / 03 / 2018

**Artículo aceptado | Artigo aceito:**

14 / 06 / 2018

---

**Email:** mpvalenz@uchilefau.cl

---

## INTRODUCCIÓN

El presente artículo deriva de una investigación realizada hace ya varios años que se centró en la detección y puesta en valor de los conjuntos industriales magallánicos conocidos como las estancias ovejeras, conjuntos mayoritariamente abandonados durante la segunda mitad del siglo XX y hoy ampliamente reconocidos. La continuidad en el estudio del patrimonio industrial de la región ha permitido presentar hoy una derivación y complementación de esta primera investigación. Esto es, analizar y valorizar los conjuntos arquitectónicos que se levantaron para acoger los frigoríficos de la región, sistemas de producción industrial complementarios a la explotación lanar que aportaron un proceso industrial que superó la inicial y básica producción de materias primas y dio pie a procesos manufactureros complejos en Chile. Los procesos desarrollados por estas industrias estuvieron a la par del desarrollo mundial de esta tecnología, lo que no solo se tradujo en una interesante actividad industrial sino en la oferta de este servicio a todo el extremo austral del continente. En consecuencia, el objetivo de esta publicación es revisar, desde la arquitectura, el paso de una industria productora de materias primas hacia los primeros esbozos en Chile de procesos industriales más complejos.

## METODOLOGÍA

Con los parámetros establecidos en los años 90, la investigación inicial que buscaba poner en valor las estancias ovejeras se abordó desde un aspecto descriptivo en lo referente a la mirada histórica y la documentación original sobre la ocupación del territorio; desde un método analítico, el estudio de la evolución de la ocupación del territorio; desde una definición tipológica para la determinación de modelos y características comunes; y por último, con un método comparativo, la búsqueda del precedente arquitectónico y los modelos arquitectónicos característicos. Sin duda, todos estos pasos y consecuentes avances cimentan el análisis de esta otra variable industrial —los frigoríficos— para su análisis y valorización.

En tanto, este artículo mantendrá la visión analítica del objeto de estudio, ya sea desde el análisis histórico en fuentes escritas o mediante el análisis arquitectónico desde fuentes verbales o las propias visitas a terre-

no, las cuales permitirán inferir decisiones constructivas y arquitectónicas que validan la importancia del objeto estudiado y su puesta en valor como elemento patrimonial.

## DESARROLLO

### El territorio

Lograr circunnavegar el mundo fue el objetivo del gran Hernando De Magallanes. Su travesía lo llevó a descubrir, en 1520, el estrecho que lleva su nombre en el extremo austral de Sudamérica. Con este acto no solo se abrió una nueva ruta de navegación sino que se visibilizó un territorio singular: la tierra de los fuegos y de los patagones. Sin embargo —y desgraciadamente—, ello no implicó los actos de conquista y colonización propios del siglo XVI que podrían haber traído un desarrollo singular a este territorio, aunque la zona sí se convertiría en el paso obligado de las naves que conectaban Europa y la costa oeste de América, ya fuera por el Estrecho de Magallanes o por el Cabo de Hornos.<sup>1</sup>

Los habitantes originarios vieron pasar los siglos coloniales de nuestro país navegando los canales patagónicos y recorriendo las estepas, hasta que en 1843 una expedición chilena encabezada por John Williams Wilson, al mando de la mítica goleta Ancud, tomó posesión, en nombre de la República de Chile, del Estrecho de Magallanes, estableciéndose en lo que hoy conocemos como Fuerte Bulnes.

Los intentos de fundación no fueron fáciles: primero un recinto militar, luego una colonia penal, hasta que finalmente, en 1848, se fundó bajo esta última condición la ciudad de Punta Arenas, con la presencia de un destacamento militar y colonos que se dedicarían a la extracción de carbón en la zona, en una ubicación lejana al fuerte original. La ciudad cambiaría su estatus de colonial penal por el de territorio de colonización en 1853 tras el llamado «motín de los artilleros».<sup>2</sup>

La obra del gobernador Viel permitió a la ciudad crecer en orden y civilidad, y lentamente en Punta Arenas se comenzó a dar servicios a las naves que, cada vez en mayor número, transitaban por el Estrecho; hasta que en 1868 se le dio categoría oficial de puerto menor y puerto libre reforzando su condición comercial, la

1. Descubierto en 1616 y denominado originalmente en holandés como Kaap Hoorn.

2. Sublevación del contingente militar destacado en la ciudad liderada por el teniente José Cambiazo, ocurrida el 21 de noviembre de 1851.

3. Isla ubicada en el Estrecho de Magallanes, frente a la ciudad de Punta Arenas.



**FIGURA 1** | Plano con la indicación de las estancias magallánicas (archivo de la investigación).

que la caracterizaría y daría esplendor durante los próximos decenios. Sería Punta Arenas el más claro ejemplo de desarrollo y crecimiento propios de la proyección y efectos de la revolución industrial en los nuevos territorios incorporados al mercado mundial. Con posterioridad, se fundaron las ciudades de Porvenir en la Tierra del Fuego (1894) y Puerto Natales en la zona de Última Esperanza (1911), los centros de servicio que sustentarían la explotación ganadera de la región, único elemento de desarrollo comercial y ocupación territorial hasta la medianía del siglo XX.

#### La ovejería

Reconocida la ocupación formal del territorio, comenzó su explotación industrial; las estancias ovejeras se convirtieron en los elementos de avance y ocupación del vasto territorio austral, en un modelo de explotación industrial asociado a la producción de materia prima de calidad, en este caso la lana (Fig. 1).

La fauna terrestre magallánica se caracterizaba por la presencia de animales pequeños y algunos camélidos, por lo tanto la introducción de ovejas fue una no-

vedad en la región, lo que también causó conflictos con los habitantes originarios, quienes consideraron a estas ovejas parte de su entorno y sus insumos. No nos detendremos en este aspecto porque eso merecería un artículo y reflexión particular.

Las primeras ovejas habían sido traídas en la década de 1860 por el comerciante José Nogueira a la Isla Isabel;<sup>3</sup> desgraciadamente aquellas murieron y habría que esperar hasta mediados de los '70 del mismo siglo para que el comerciante asturiano José Menéndez comenzara la explotación lanar en los campos de la Patagonia Central, llamados el «Golden Valley». Esta colonización pastoril se dio de manera lenta, pues hasta que no hubo tenencia oficial de la tierra no se verificaron las grandes instalaciones necesarias para los procesos de esquila que caracterizaban la explotación industrial ovejera.

Como se indica en una publicación precedente (Benavides *et al.*), la ocupación territorial se dio inicialmente sobre la base del arrendamiento de tierras al Estado, con plazos fijos (15 años), por parte de propietarios individuales entre los años 1878 y 1900 para la Patagonia

central. En la Tierra del Fuego el sistema fue distinto, ya que se trató de concesiones latifundiaras<sup>4</sup> con plazos de 20 años, estableciéndose grandes sociedades anónimas ganaderas en la isla, básicamente de capitales ingleses.

Estas industrias productoras de materias primas no solo ocuparon el territorio con enormes piños de ovejas, sino que abrieron caminos, cercaron sus campos, tendieron líneas de telégrafos y extendieron muelles, además de diversos elementos que les permitieron una mejor producción y su posterior exportación, lo cual cambió y ocupó el paisaje magallánico.

Los conjuntos en que se desarrollaría esta actividad fueron las estancias, sus cascos serían la expresión arquitectónica más valiosa, donde, por cierto, destacaría el galpón de esquila, un extenso edificio que permitiría —como su nombre lo indica— esquilar industrial y productivamente a las ovejas.

#### Las estancias ovejeras

Se denominó estancias a los conjuntos rurales de propiedad privada dedicados a la crianza y explotación ovejera. Estos conjuntos contaban con diversas y pequeñas instalaciones distribuidas en los campos y concentraban su actividad en los llamados cascos, los que correspondían al conjunto de edificaciones que constituían el centro operativo de la estancia. Oficinas, viviendas, bodegas, establos y diversos edificios de apoyo conformaban este centro. En él destacaría el galpón de esquila por su tamaño e importancia, además de la cocina, lugar que permanecería activo todo el año y que recibiría no solo al personal de la estancia sino a quienes se desplazaban por aquel territorio, algo en lo que se cimenta la tradicional hospitalidad magallánica.

Los cascos se caracterizaron por una arquitectura prefabricada en madera, propia de los procesos industriales de la época, donde el factor diferenciador entre estancias fue el color. Estos edificios debieron ser pintados y protegidos constantemente debido a las condiciones climáticas de la región, donde el viento arreciaba gran parte del año y los inviernos se caracterizaban por nevadas permanentes.

Explicados los conjuntos, podemos señalar que en ellos destacaba el galpón de esquila, cuyo modelo original derivaba de las *stations*<sup>5</sup> australianas.

#### El galpón de esquila

Dentro de los múltiples edificios que componían los cascos de las estancias, hemos indicado que destacaba entre ellos el galpón de esquila. Como su nombre lo indica, su función era albergar de la mejor manera este proceso, que se volvía industrial con su mecanización.

El precedente arquitectónico de estos edificios lo encontramos en las *stations* australianas y neocelandesas, las que buscaban dar un lugar a cubierto para la esquila, edificios que luego se racionalizaron al anexar la tijera eléctrica al proceso.<sup>6</sup> Otro elemento interesante era la incorporación de una bodega de lana formando una «L» respecto del galpón de esquila, lo que permitía generar un corral para la salida de animales esquilados. Esta variación fue introducida primeramente en las estancias neocelandesas.

El emplazamiento de estos galpones, si bien formaba parte del casco de la estancia, estaba distante de los demás edificios, por cuanto debía contar con grandes áreas liberadas para el manejo del ganado, lo que además generaba una distribución de sistemas de alambrado y caminos que permitían mover a los piños esquilados y por esquilar (Fig. 2).

La distancia del galpón de esquila con relación a los restantes edificios era convenientemente estudiada, en consideración de que en los contratos de esquila se establecían horarios de descanso y comidas para los trabajadores, un tiempo que pasaban en la cocina de las estancias o bien en los dormitorios de esquiladores.

El galpón de esquila se caracterizaba por su gran tamaño, especialmente su longitud, y albergaba el proceso productivo de manera sencilla y eficiente. Disponía en su parte central los corrales para la contención de los animales, los que derivaban a espacios menores y finalmente hacia el sector de la esquila en uno de los bordes del edificio, espacio perfectamente iluminado por las ventanas continuas de los muros, adosados a los cuales se ubicaban las tijeras de esquila, que eran movidas por la fuerza de un motor ubicado en un extremo de este galpón, por lo general junto a la prensa para el enfardado de la lana (Fig. 3).

La lana esquilada de las ovejas era recogida y llevada hacia un mesón de selección en el extremo del galpón junto a la prensa; una vez clasificada, era enfardada y guardada en la bodega anexa al galpón, la que posibi-

4. Neologismo derivado de «latifundio», utilizado por el historiador magallánico y Premio Nacional de Historia (2000) Mateo Martinić B.

5. Stations: a stock farm or ranch especially of Australia or New Zealand. <https://www.merriam-webster.com/dictionary/station>

6. La tijera Worseley fue inventada en el año 1880, algunos años antes de la instalación de los primeros galpones de esquila en Magallanes, los que incorporaron desde su inicio este proceso mecanizado en su distribución interior.

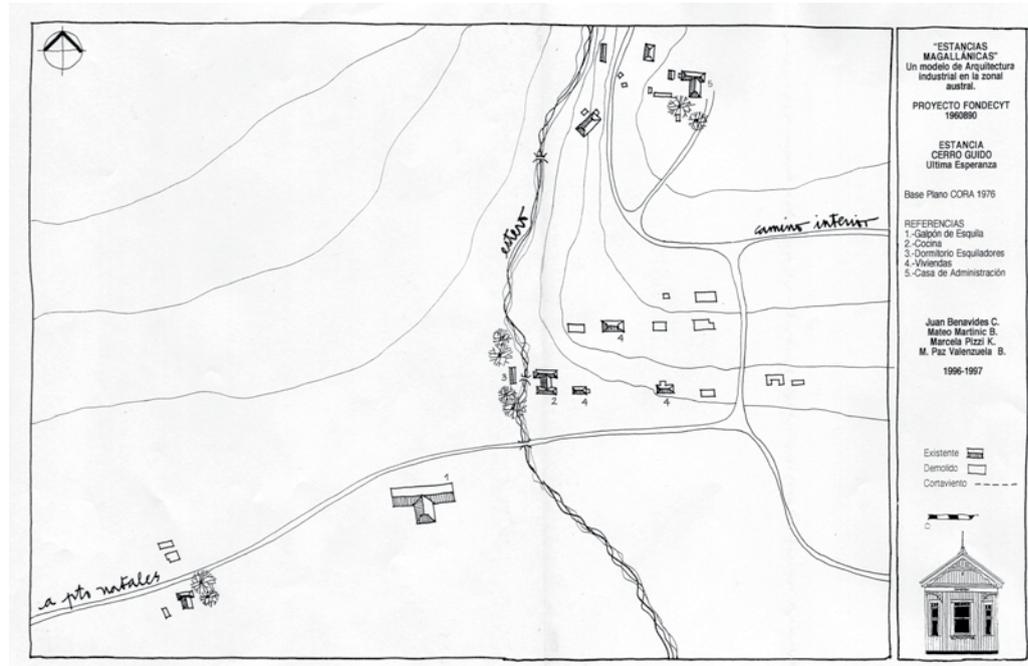


FIGURA 2 | Plano del casco de la Estancia Cerro Guido en la zona de Última Esperanza (archivo de la investigación).

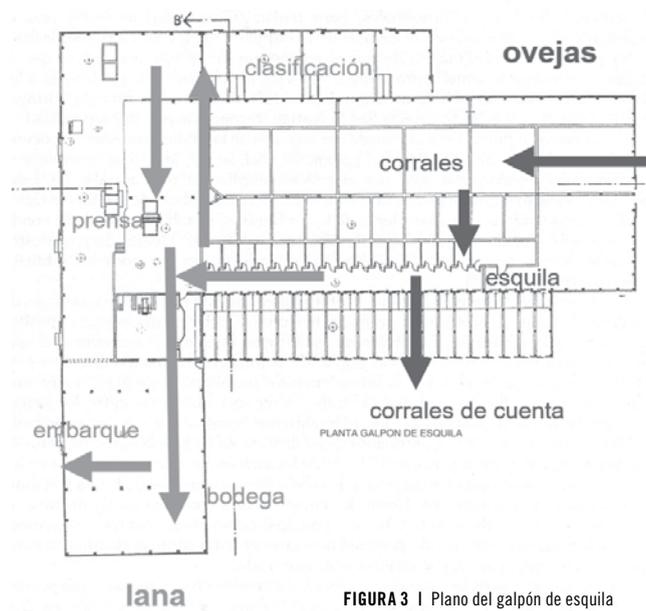
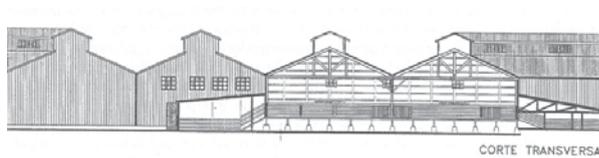


FIGURA 3 | Plano del galpón de esquila de la Estancia San Gregorio (archivo de la investigación).

litaba formar un pequeño y abrigado corral exterior para las ovejas esquiladas, lo que, como ya mencionamos, existía en las estancias neocelandesas.

Cabe destacar que, dentro de este proceso, era fundamental la llamada «comparsa», grupo de trabajadores que, según su experticia, oficiaban de esquiladores, clasificadores, ayudantes y barredores de la lana, quienes se trasladaban durante la temporada de esquila entre todas las estancias de la región para desarrollar su labor. Estos grupos eran esencialmente masculinos y en su mayoría provenientes de la Isla de Chiloé. Sin duda, esta condición marcó el difícil poblamiento de la región y merecería también una detención particular.

El sistema constructivo utilizado era propio del momento industrial que se vivía; se usaban maderas aserradas (locales o foráneas) para formar elementos estructurales reticulados, los que, repetidos múltiples veces, daban cuerpo al galpón, que se extendía según fuera el número de ovejas que poseyera la estancia. Se terminaba exteriormente con planchas de fierro galvanizado —*corrugated iron*— venidas desde Inglaterra en los distintos barcos que surcaban el Estrecho. Como vemos, de manera fácil, eficiente y sencilla, se crearon instalaciones que permitieron realizar procesos industriales de gran envergadura en una zona que no disponía de recursos ni apoyo inmediato para tal faena (Fig. 3a).

De esta forma se fue conformando el llamado ecúmene magallánico, con la presencia de decenas de estancias ovejeras cuyos galpones de esquila caracterizaron el paisaje tanto por su tamaño como por los distintivos colores que presentaban, en contraste con el monótono pero inigualablemente bello territorio magallánico (Fig. 4).

### Los frigoríficos

Parte de la lógica productiva que caracterizó el proceso de la producción lanar era disponer de los subproductos asociados a estos animales, particularmente, dar un uso a los animales que ya no podían proveer lana de calidad. Por ello se crearon las fábricas de conservas y las graserías, estas últimas dedicadas al beneficio de los animales para la obtención de sebo utilizado en la época para la producción de jabones y aceites, entre otros elementos.

Un avance respecto de lo anterior fueron los frigoríficos, edificios singulares y de alto desarrollo tecnoló-

gico que incluían una nueva variable de este proceso productivo, puesto que superaban la sola extracción de materia prima al incorporar procesos industriales de alta tecnología en la generación de nuevos productos, esta vez la carne congelada.

En 1903 se instaló la primera planta de frigorización de carne ovina en Río Seco —localidad próxima a Punta Arenas—, según se registra en una guía comercial de 1920 (Díaz, Contardi y CIA, 1920). Este frigorífico daría pie a la instalación posterior de otras instalaciones similares,<sup>7</sup> las que prestarían servicio no solo a las estancias de la Patagonia Central sino a las de Tierra del Fuego y también a las de la región patagónica argentina. Se levantarían luego otros frigoríficos próximos a la ciudad de Puerto Natales con el fin de prestar sus servicios en la región de Última Esperanza<sup>8</sup> y a las estancias argentinas más próximas (Fig. 5).

Los frigoríficos, indudablemente, nacieron al alero de las grandes compañías ganaderas y con el aporte económico de empresas británicas, las que veían en esta nueva industria una interesante opción de expansión del negocio ganadero. Al respecto, debemos señalar que la tradición regional se enorgullece de haber alimentado a los soldados aliados durante las grandes guerras de inicios del siglo XX.

En general, estos frigoríficos se ubicaron en la costa y levantaron prontamente muelles de carga, pues necesitaban de los barcos para la salida y llegada de su producción, y esto significó un cambio en el paisaje costero, por cuanto los frigoríficos se caracterizaban por ser un conjunto de naves unidas unas con otras y que ofrecían su lado menor al mar, lo que, sumado a la presencia del muelle de carga, daba origen a un nuevo paisaje costero (Fig. 6).

A las naves frigoríficas se unían diversos edificios que componían la instalación industrial para la llegada de animales en pie y su salida en forma de conservas o carne congelada. Los nuevos edificios eran necesarios tanto para la generación del frío en las diversas etapas de congelación como para el personal y la faena previa de los animales, de tal forma que se fueron conformando interesantes y grandes conjuntos arquitectónicos, los que mantuvieron en parte la imagen de las estancias precedentes pero incorporaron edificaciones de diversa materialidad, asociada a las condiciones tecnológicas y procesos productivos que en ellos se desarrollaban. Por

7. Frigorífico Puerto Sara en 1907 y Frigorífico Tres Puentes en 1923.

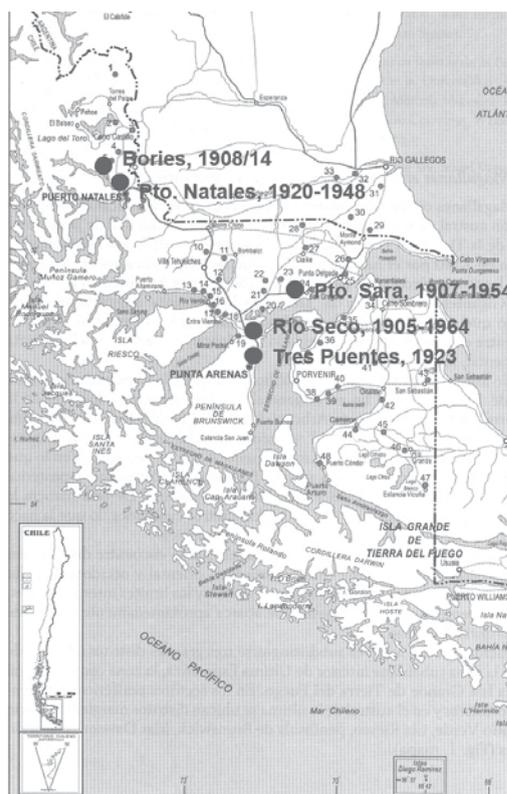
8. Frigorífico Puerto Bories en 1908 y de Puerto Natales en 1920.



**FIGURA 3A** | Interior del galpón de esquila de la Estancia Caleta Josefina en Tierra del Fuego (archivo de la investigación).



**FIGURA 4** | Galpón de esquila de la Estancia Caleta Josefina en Tierra del Fuego (archivo de la investigación).



**FIGURA 5** | Frigoríficos de Magallanes (archivo de la investigación).



**FIGURA 6** | Frigorífico Tres Puentes ([www.ferrocarrilnelconosur.co.uk](http://www.ferrocarrilnelconosur.co.uk)).

ser las naves frigoríficas los elementos que representan la mayor vanguardia en estos conjuntos nos detendremos en su análisis (Fig. 7).

La tecnología utilizada para estos edificios fue similar a la de los galpones de esquila, ya que se repitió un elemento estructural tantas veces como fue necesario. Sin embargo, la novedad en su construcción fue el revestimiento de estos galpones; ya no bastaba la sola capa de lata tradicional, sino que había que garantizar la conservación de frío. Se decidió entonces la utilización de un sistema compuesto de maderas y lata como revestimiento final, el que alcanzaba hasta los 40 cm de espesor, paramento provisto de un alma de aislantes sobre la base de fibra de vidrio propio de la época (Figs. 7a. y 8).

Junto a la calidad constructiva de estas naves frigoríficas, está la incorporación de la tecnología de frío nacida de los barcos frigoríficos que permitían trasladar alimentos frescos por todo el orbe, la que se traducía en la inclusión de un sistema de serpentines que permitían que los líquidos congelantes fluyeran por la cara inferior de los entresijos de madera utilizando la condición física de que el aire frío naturalmente baja.

En tal sentido, las naves presentaban dos o tres niveles, y la carne recién faenada y debidamente procesada ingresaba por el nivel superior.<sup>9</sup> Luego de un determinado tiempo para un primer enfriamiento que asegurara su calidad y duración, la carne era trasladada a los niveles inferiores para lograr un mejor y mayor frío y para, por último, ser embarcada para su traslado y exportación (Fig. 9).

Aquí cabe destacar que el emplazamiento de estos conjuntos a borde de mar no solo estaba relacionado con el transporte de la producción, sino que permitía aprovechar la pendiente natural de las costas para ir avanzando en los procesos productivos de los animales que entraban en pie desde los campos hasta terminar con un producto faenado en las bodegas de los barcos (Fig. 10).

Se ha referido exclusivamente la condición de las naves frigoríficas, sin embargo, estos conjuntos estaban compuestos de múltiples edificios y maquinarias, todos ellos al servicio de complejos procesos tecnológicos, reconociendo en su arquitectura funcionalidad, tecnología y calidad constructiva.

## DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Hemos revisados el proceso industrial de la ovejería en Magallanes deteniéndonos en dos ejemplos particulares de arquitectura: los galpones de esquila y las naves frigoríficas. Ambos ejemplos hablan de vanguardia y desarrollo tecnológico de una arquitectura que se volvió parte importante del proceso productivo. Sin duda, con este parámetro estamos frente a casos indiscutibles de patrimonio industrial.

Pero estas industrias todavía tienen más valores que lo meramente arquitectónico, representan una manera de habitar un extenso territorio bajo las directrices establecidas por la revolución industrial que a nuestros países los impacta, no desde la producción de bienes y productos, sino desde la explotación de materias primas. En el caso particular de Magallanes, se verifica esta condición en la producción y explotación de la lana, insumo que permitiría la actividad a gran escala de los telares ingleses y que a su vez provocaría la ocupación de un vastísimo territorio inexplorado y olvidado desde tiempos coloniales, a pesar de la presencia que pudiera significar la obligada navegación por el Estrecho de Magallanes.

Estancias y frigoríficos constituyen también un caso muy interesante de sinergia productiva, pues de la explotación lanar se derivó hacia producción de alimentos elaborados, estableciéndose una segunda vía de producción industrial. En Chile, como hemos señalado, la industria era mayoritariamente extractiva y en un primer avance se desarrolló hacia la producción alimentaria. Lo interesante del caso magallánico es que esta producción alimentaria superó a los tradicionales molinos o fábricas de conserva y avanzó hacia un desarrollo tecnológico mayor, como fue la frigorización,<sup>10</sup> por cuanto el crecimiento de esta industria se dio a la par de los procesos europeos y no *a posteriori*, como sucedió con los tradicionales procesos industriales ya descritos.

Respecto del estado y reconocimiento actual de estas instalaciones, creemos que desde las primeras visitas a la región en busca de las originales estancias magallánicas, a mediados de los años '90, y hasta la fecha mucho se ha avanzado. Hoy se reconocen como parte importante del patrimonio cultural de la región los viejos galpones y demás instalaciones rurales abandonadas, y muchas de ellas se han convertido en interesantes oportunidades de desarrollo, especialmente turístico.

9. Los animales, una vez faenados, eran distribuidos por todo el complejo industrial, según el proceso que recibirían. Particularmente, la carne a congelar era encamisada y derivada por guías de transporte a las naves frigoríficas. Ver Fig. 7, Plano Frigorífico Puerto Bories.

10. Neologismo relativo a la congelación mediante procesos industriales.

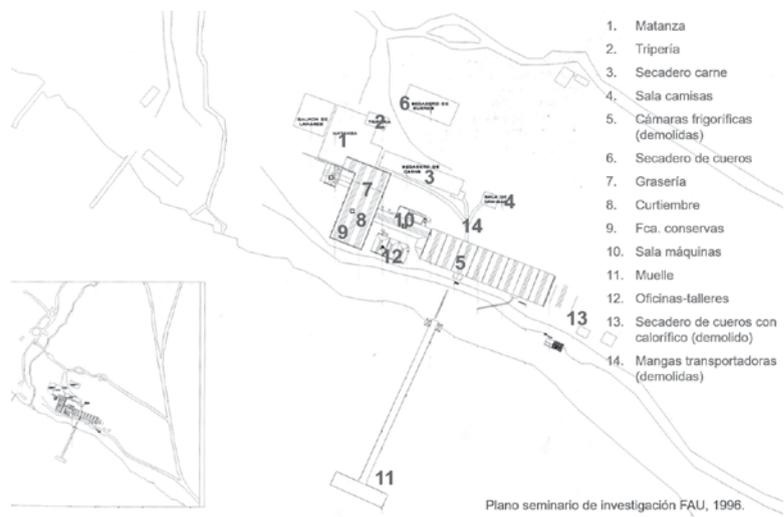


FIGURA 7 | Plano Frigorífico Puerto Bories (archivo de la investigación).



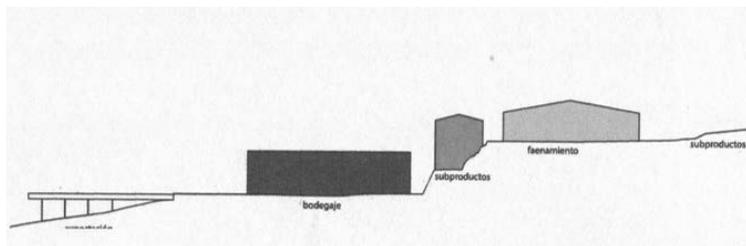
FIGURA 7A | Guías de carne y naves del Frigorífico Bories demolidas en 1996 (archivo de la investigación).



FIGURA 8 | Tabique de nave frigorífica del Frigorífico Bories 1996 (archivo de la investigación).



**FIGURA 9** | Fotografía aérea Frigorífico Tres Puentes 1935 (www.ferrocarrilesenelconosur.co.uk).



**FIGURA 10** | Corte esquemático Frigorífico Río Seco (*La industria frigorífica en Magallanes: patrimonio industrial arquitectónico olvidado*. Seminario de Investigación FAU 2016).



**FIGURA 11** | Frigorífico Bories en demolición, 1996 (archivo de la investigación).



**FIGURA 12** | Frigorífico Bories actual (*The Singular Hotels*).

Por desgracia, no han tenido el mismo destino las instalaciones frigoríficas, puesto que gran parte ha sido demolida, otras fragmentadas y, por el hecho de estar más próximas a las áreas urbanas, consumidas por la ciudad, se subdividieron sus lotes y perdieron con ello su integridad original. Del Frigorífico de Puerto Natales ya no queda nada, al igual que del de Puerto Sara. Del Frigorífico de Tres Puentes permanecen en pie algunas naves; sin embargo, la propiedad ha sido fragmentada, lo que impide reconocer su real envergadura y alcance, tal como el Frigorífico Río Seco, cuyos vestigios son mudo testigo del origen de aquella localidad.

Para concluir, podemos mencionar un caso especialmente interesante: el Frigorífico Puerto Bories, conjunto cuya parcial demolición presenciamos a mediados de los '90 y que, con base en nuestros estudios, se pudo proteger como Monumento Histórico Nacional.<sup>11</sup> Hoy sus restos han sido convertidos en un interesante hotel. Aunque lamentablemente se perdieron las naves frigoríficas y tantas otras construcciones de apoyo a su función, se rescató la herencia patrimonial de aquel uso industrial original que sin duda dio el carácter no solo a la ciudad de Puerto Natales sino a toda la región (Figs. 11 y 12). ❖

11. Monumento Histórico Nacional Frigorífico Puerto Bories. DE 510–1996.



---

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BAERISWYL, D. (1991):** *Territorio Magallánico, hábitat y ocupación*. CA 64.
- BENAVIDES, J.C. (1982):** *Estancias Magallánicas*. Seminario de Investigación, FAU.
- BENAVIDES, J. (1991):** *Conjuntos Arquitectónicos de la Patagonia*. CA 64.
- BENAVIDES, J.; MARTINIC, M.; PIZZI, M. y VALENZUELA, M.P. (1999):** *Arquitectura industrial en Magallanes*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- BENAVIDES, J.C.; VALENZUELA BLOSSIN, M. P. (1999):** *Arquitectura industrial en Magallanes: Frigorífico Puerto Bories*. Seminario de Investigación, FAU.
- BRAUN, M.A. (1997):** *Pequeña historia patagónica*. 5ta. edic. Editorial Francisco de Aguirre.
- DÍAZ, CONTARDI Y CÍA. (1920):** *Ganadería, Industria y Comercio del territorio de Magallanes*.
- FUENTES, R.A. (1923):** *Tierra del fuego*. Imprenta Central. Valdivia: E. Lampert.
- GREVE, E. (1934):** «Primeros años de la colonización en Magallanes.» *Revista Chilena de Historia y Geografía*, (82), 298–364.
- MARTINIC, B.M. (1983–1984):** *El paraje de los Tres Puentes*.
- (2006): *Historia de la Región Magallánica*. Punta Arenas. Magallanes.
- PALMER, J. & SYMES, D. (1980):** *The great days of wools*. Rigby, Adelaide.
- PARKER, W.J. (1995):** «Whooshed Design.» *Riverside Farm Publication 3*. Massey University, New Zeland.
- PIZZI, M.; VALENZUELA, M.P. y BENAVIDES, J. (2009):** *El patrimonio arquitectónico industrial en torno al ex ferrocarril de circunvalación de Santiago: testimonio del desarrollo industrial manufacturero en el siglo XX*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- VALENZUELA BLOSSIN, M. P. (2016):** *La industria Frigorífica en Magallanes: patrimonio industrial arquitectónico olvidado*. Seminario de Investigación, FAU.